

SANDRO Y YESSICA: EMPRENDEDORES QUE GENERAN SUEÑOS

Bienvenidos este es el Cuento Inclusivo del programa Miraflores Inclusiva y Accesible de la Municipalidad de Miraflores.

La historia de Sandro es la de un joven sordo quien aprendió a trabajar duro para conseguir realizar su sueño: tener su propio restaurante.

Ese día estaba muy emocionado porque era la primera vez que tenía una reserva tan grande en el restaurante...20 personas venían a celebrar el cumpleaños de su gerente. Habían escogido las especialidades de la casa: de entrada, causa y de segundo, lomo saltado. Yessica estaba en la cocina con los dos ayudantes sordos, avanzando con la preparación, un poco nerviosa, pero sin bajar la guardia. Y yo, estaba atento a lo que faltara.

(Ella dice en lengua de señas) Sandro falta tomate, ve al mercado!!!. Yo salí disparado y mientras corría al mercado, recordé cómo comenzó mi historia...

“Limonada a cincuenta céntimos”, decía mi hermana, mientras yo me dedicaba a servir los vasitos de plástico. Con 10 limones me salían dos jarras de limonada... quería juntar plata para comprarme esos robots que tanto me gustaban. Siendo el hermano mayor debía dar el ejemplo. Siempre quise tener un negocio y valerme por mí mismo. Por eso estudié Hotelería y Turismo en un instituto en Chiclayo. Sabía leer los labios y siempre fue muy hábil para las cuentas...pero sólo una persona me desarmó por completo: Yessica. La primera vez que la vi mi corazón se aceleró de tal forma que pensé que iba a morir...era tan bella...la vi y me deslumbre...pero no le entendía nada porque ella hablaba lengua de señas...hablaba y yo solo la observaba...pude decirle mi nombre...y ella leyó mis labios...pero para el amor no hay límites... a la semana éramos enamorados...y ahora casados tenemos dos hijos y este restaurante.

(Ella dice en lengua de señas) “Sandro, estamos desbordados han venido otros clientes, la gente está haciendo cola afuera, se necesita más pescado para el cebiche!!!”. Comprendí todas las señas incluso antes de que acabe y salí corriendo al mercado. Me pregunto hoy, a mis 45 años, ¿cuál es la fórmula de la felicidad? Creo que es luchar por los sueños, sobreponerse a los obstáculos, darnos la oportunidad de vernos tal y como somos... mis dos hijos escuchan, son oyentes, con su madre aprenden la lengua de señas, pero lo más importante es que su madre y yo les enseñamos que nunca dejen de estudiar y trabajar por sus sueños.

Me hace feliz saber que tengo un trabajo y que administro un negocio con mi esposa, y que soy dueño de mi destino ahora puedo cuidar el futuro de mis hijos...porque siendo diferente a las personas que oyen, hice de mi discapacidad auditiva, una oportunidad para ser feliz...y ayudar a personas sordas...estoy seguro que seguiré creciendo y espero que todas las personas que conozcan mi historia crezcan también...

¡Vamos tu eres dueño de tu destino!... lucha por tus sueños!!!!.

Este fue el Cuento Inclusivo del programa Miraflores Inclusiva y Accesible de la Municipalidad de Miraflores.